

actualmente, cuando la muerte le ha sorprendido, trabajaba con éxito brillante en la confirmación de su originalísima teoría sobre « El parentesco gramatical del turco y el vascuense ».

Reciban los hijos de San José de Calasanz la expresión de nuestro pésame más sentido.



LAURENT DE RILLÉ

HA fallecido a la edad de 92 años el fecundo e inspirado maestro M. Laurent de Rillé, padre de los orfeones, como le llamaba Gabilondo, organizador infatigable de los concursos musicales.



No hablaremos de la constante labor en pro de la cultura musical que hasta sus últimos días ha realizado con singular perseverancia en su patria. Orfeones y fanfares con el acento imponderable de sus múltiples armonías, proclaman los resultados imborrables de sus gloriosas iniciativas.

Hablemos de su actuación en nuestro país, donde en ocasión memorable la boina roja de Artola sirvió para coronarle con el título de errikosemeque tanto le enorgullecía.

En el primer Concurso musical celebrado en nuestra Ciudad, destacó la figura atractiva del simpático viejo al dirigir con arrogante gesto aquel pasodoble suyo « Le lieutenant », que, ejecutado en la Plaza de Toros por todas las bandas

concurrentes al Certamen, se popularizó entre nosotros tocándolo las músicas militares y tarareándolo en las fiestas íntimas donostiarras.

Desde entonces Laurent de Rillé fué el colaborador obligado de todos los concursos musicales que se organizaban en nuestro país, y cuando merced a estos certámenes se inició la creación de los orfeones, todas las entidades corales le consideraron como su maestro genuino, su más autorizado consultor.



M. Laurent de Rillé, su sobrina y socios protectores e individuos de la Junta del Orfeón Donostiarra (1909).

Bilbao, Pamplona, Tolosa, San Sebastián, por no citar más que las colectividades de primera fila, todos los orfeones de estas localidades que tan alto supieron elevar su nombre artístico, honraronse con las sabias recomendaciones y las inequívocas simpatías del insigne maestro.

El Orfeón Donostiarra dedicó todo su afecto, exteriorizando sus simpatías en el brillante homenaje celebrado en su honor la noche del 19 de Junio de 1909.

Descanse en paz quien dedicó toda su vida a trabajar sin tregua por la cultura musical.

J. B.